

XV Encuentro de Música Sacra

Et lux

Martes 24 de abril a las 19:30 hrs.

Templo Mayor de Campus Oriente UC, Av. Jaime Guzmán 3300, Providencia

Miércoles 25 de abril a las 19:30 hrs.

Iglesia de la Veracruz, José Victorino Lastarria 124, Santiago

Entrada liberada

Programa

Wolfgang Rihm (1952)

*Et lux**

* Estreno en Chile

Intérprete(s):

Javiera Lara, alto

Paula Torres, alto

Rodrigo del Pozo, tenor I

Brayan Ávila, tenor I

Gonzalo Quinchahual, tenor II

Felipe Ramos, tenor II

Pablo Santa Cruz, barítono

Cristian Moya, barítono

Cuarteto UNTREF (Universidad 3 de Febrero – Argentina)

David Núñez, violín

Carlos Bitrez, violín

Mariano Malamud, viola

Martín Devoto, violonchelo

Director: Víctor Alarcón

Notas al programa

“Imagínate encontrarte en un proceso de análisis, en que recuerdo palabras de un momento en mi vida que ocurrió hace mucho tiempo. Cuando era niño cantaba en coro, todo el repertorio clásico-romántico, incluyendo los diversos Réquiem (de Brahms, Mozart, Verdi) y los motetes basados en esos textos, que siempre he recordado. Y es [en] ese proceso, de recordar frases que me vienen a la memoria, [que] aparece esta obra y este proceso de composición”.

Wolfgang Rihm, marzo de 2015

La tradición del “Réquiem”, de una misa específica para ceremonias fúnebres, tuvo un lugar relativamente irrelevante en la gran tradición musical europea hasta el 1800. La muerte de Mozart, tan simbólica, vino acompañada de un réquiem inconcluso, una misa que los románticos del siglo XIX leyeron como un gran gesto personal, individual, transformador. Así, el romanticismo -obsesionado con la muerte- se llenó de requiems, pocos de ellos para la Iglesia, y el género se instaló como un ancla de la tradición coral. No obstante, el siglo veinte, marcado más que ningún otro por la muerte, abandonó durante la segunda mitad del siglo XX este género, tan fuertemente expresivo, así como a mucha otra música religiosa, durante décadas.

Aún queda mucho por comprender del auge que ha vuelto a tener la música sacra desde la década de 1980, con una nueva generación preocupada por la expresión y la sensibilidad espiritual en un modo que realmente se desprende la ironía y el cinismo de todo el siglo que pasó. Arvo Pärt (estonio), John Tavener (inglés) y Wolfgang Rihm (alemán) son figuras claves de esta renovación, que ha tenido un gran impacto social, cultural y comercial. Por ejemplo, las grabaciones del Hilliard Ensemble (conjunto vocal masculino recientemente jubilado) para el sello ECM subieron en más de una ocasión a los primeros lugares de los rankings mundiales, especialmente tras eventos como el 11 de septiembre de 2001: momentos en que la música parece poder acompañar nuevas búsquedas de sentido personal, espiritual y global.

Et Lux fue compuesta el año 2009 para el mismo Hilliard Ensemble (esto es, cuatro voces masculinas) y el cuarteto Arditti, especializado en música contemporánea. El choque de cuatro voces y cuatro instrumentos es el centro de la obra, como también el hecho que el texto del *Requiem* es recitado en ella no de modo continuo, sino que fragmentario, como una memoria en ruptura. La obra fue concebida como un gran movimiento (de poco más de una hora de duración) que permita al público entrar en la sensibilidad religiosa del texto y la música sin un conocimiento previo. La obra busca ser una gran oración, exige prácticamente ponernos en un ejercicio espiritual. De hecho, cuando esta fue grabada finalmente para el sello ECM (el año 2015), se tomó la radical decisión de no subdividirla, por lo que el disco es una sola larga pista con el total de la obra.

La versión que escucharemos en este concierto es la ampliación realizada (con autorización del mismo compositor) para ocho voces en vez de cuatro, y reemplazando el contratenor con dos voces femeninas. Aún así, el balance central de la obra no se pierde: lo que experimentamos es un diálogo en el que tanto las voces como los instrumentos reflexionan sobre el texto, como intentando recuperar la memoria, como buscando células de experiencia perdida que son compartidas con un oyente. Este, sin duda, no es un Réquiem; pareciera ser más bien los fragmentos olvidados de una misa, de una vida y de una muerte.

José Manuel Izquierdo